

Presencia de Luis Felipe Contardo

POR JOSE VARGAS BADILLA

Hace cien años, el 28 de agosto de 1880, nació en la ciudad de Molina, Luis Felipe Contardo, poeta que en el andar de los años, sería una de las señeras figuras de las letras de la generación del novecientos.

Inició sus estudios en los seminarios de Talca y Concepción, ordenándose sacerdote en 1903. En el transcurso de su existencia viajó por Europa, Oriente y Estados Unidos.

Luis Felipe Contardo Palma fue un sacerdote ejemplar. Un espíritu moderno que alternó las actividades propias de su ministerio con la poesía. Sabía expresarse con sencillez, unción y dignidad. Poseído estaba de las enseñanzas del evangelio. De ahí el maravilloso encanto de sus poemas que, como un atardecer de primavera, ruedan cadenciosos, plácidos y puros.

El bardo de "Cantos del camino", realizó además una efectiva labor periodística en diarios y revistas nacionales. Entre ellos debemos enumerar "El País" y "La Unión" de Concepción.

Luis Felipe Contardo fue un poeta místico. De una poesía clara, sencilla y renovada. En emocionados sonetos recogió los bíblicos paisajes de Tierra Santa. En "Misterium Sacrum", le oímos decir:

**Campos de Galilea, campos llenos de espigas,
laderas en que medra la viña secular;
vosotras recogistéis de Jesús las fatigas,
seguido de las turbas le mirastéis pasar...**

De tus suaves colinas en que el trigo ya es oro,

**de tus vides que guardan en germen su tesoro,
de esta tierra bendita, donde mis pasos van
se elevan, entre ardientes fulgores celestiales,
por sobre los sarmientos, por sobre los trigales,
hecha vino su sangre y su cuerpo hecho pan!**

En estos versos podemos apreciar una poesía de legítima raíz castellana, de buena ley e impregnados de una suavísima unción. Con razón, Eduardo Solar Correa, expresó de ellos: "Escribe versos como una necesaria expansión de su alma, y lo que en ellos realmente vale es el sentimiento, la emoción íntima, conmovedora, sinceramente expresada".

La genuina inspiración de Luis Felipe Contardo descansa en el sentimiento religioso y el hogar. Escribió páginas magníficas al respecto. De grata recordación es su poema "La Cruz" y "Flor del monte". Asimismo, aquella hermosísima composición a la madre, que empieza: **En la noche de octubre, fresca y limpia, cual una alborada naciente; toda llena de luna, de fragancia y silencio, de soledad y encanto, envueltos en su calma como si fuese un manto mi madre y yo callábamos, sobre el balcón [abierto que asoma entre hiedras hacia el jardín y el [huerto.**

Hermoso es recordar, en fin, su libro "Cantos del Camino", aparecido en 1918, y que contiene sus mejores composiciones poéticas. Luis Felipe Contardo, falleció el 9 de marzo de 1922 en la ciudad de Chillán.